

DESAFÍOS DENTRO DE LA EDUCACIÓN TEOLÓGICA PROTESTANTE Y EVANGÉLICA SALVADOREÑA

Omar Elenilson Flores

Profesor de Biblia, Teología y Ciencias Sociales

Universidad Evangélica de El Salvador

omar.flores@uees.edu.sv

<https://orcid.org/0000-0002-9174-3285>

Dentro de la tradición protestante y evangélica la educación siempre ha sido algo importante y una prioridad desde sus orígenes. De hecho, muchas de las universidades más prestigiosas que hay actualmente, la mayoría de ellas del mundo anglosajón: Oxford, Cambridge, Harvard, Yale y otras, fueron fundadas o influenciadas en materia educativa por educadores y teólogos protestantes. Y, como legado de la Reforma, desde sus orígenes estas instituciones introdujeron en sus programas educativos: el estudio de la Biblia en sus idiomas originales, hebreo y griego, así como el estudio de la teología. Por eso, hasta el día de hoy, dichas universidades destacan entre otras cosas, por la calidad de su enseñanza incluyendo la educación teológica. En el caso específico de Harvard, la preparación de pastores fue al inicio su objetivo primordial, ya que sus fundadores estaban muy interesados en darle una formación integral, tanto ministerial como académica, a los ministros cristianos. En el caso de Yale, fundada por

los hermanos Mather, los cuales habían salido de Harvard, surge como una propuesta frente al liberalismo, y también hará suya la misión de educar en materia teológica y en otras áreas a las personas. Todo con la finalidad de formar ciudadanos cultos y con principios cristianos.

Ya en el contexto de América Latina, como lo comenta el Dr. René Padilla, dentro de los pioneros de la reflexión y enseñanza teológica ya más sistematizada de línea evangélica, tenemos a teólogos como: Alberto Rembao, Gonzalo Báez Camargo, Juan A. Mackay, José Miguez Bonino, y por supuesto, Rubem Alves, teólogo y educador brasileño, entre otros. Y, a nivel institucional, es de destacar el aporte de instituciones como el ISEDET de Argentina; el Seminario Evangélico de Puerto Rico; y en la región centroamericana, el SETECA, donde por cierto fue rector y profesor el teólogo y educador salvadoreño, el Dr. Emilio Núñez; y la Universidad Bíblica Latinoamericana de Costa Rica; sin olvidar-

nos del SEBLA una de las instituciones precursoras de la educación teológica de línea académica en el país. Todas las anteriores son instituciones en las cuales han estudiado y dado clases grandes biblistas y teólogos conocidos y respetados por su labor docente y publicaciones en América Latina.

Acá en el país, si revisamos la historia, la primera carrera de teología universitaria la tuvo la Universidad Nacional de El Salvador, la cual, estaba pensada para la formación del clero en el contexto de la segunda mitad del siglo XIX. Pero fue cerrada a causa de las pugnas entre los liberales y el clero, saliendo como vencedores de dichas disputas los grupos liberales promotores de una educación laica donde no tuviese ninguna injerencia el clero. Ya en la historia más reciente y contemporánea, en el presente son pocas las universidades que cuentan con carreras de teología, tanto a nivel de licenciatura como a nivel de postgrado. La Universidad Evangélica de El Salvador está dentro de ese círculo de privilegio, junto a universidades como la UCA, Universidad Luterana Salvadoreña, Universidad Don Bosco, Universidad Cristiana de las Asambleas de Dios, Universidad Católica de Occidente. Y cada una de ellas cuenta con un programa de estudio pensado para públicos diferentes. Sin dejar de mencionar toda una serie de seminarios denominacionales que ofrecen programas de formación teológica no acreditados, y en muchos casos con una línea más doctrinal denominacional.

Ahora bien, pasando al análisis de la situación y desafíos que enfrentan los espacios de formación teológica de línea protestante y evangélica en El Salvador, hemos de mencionar los siguientes, los cuales hemos venido observando en los últimos años en diferentes espacios:

1. En el área teológica

Dentro del área teológica hay diferentes desafíos en las carreras de teología. A nivel de, “Saber teológico”, es decir, en la parte teórica de la enseñanza de la teología, uno de los desafíos que se tiene es desarrollar las cátedras haciendo uso de fuentes primarias, y no limitarse solo al uso de manuales. Sin embargo, consideramos que el mayor desafío lo tenemos dentro del “Quehacer teológico”, es decir, que el estudiante aprende a reflexionar y a desarrollar una teología contextual, que responda a las diferentes situaciones y problemáticas de país, y en las cuales desde la teología se pueda incidir. Todo esto con el objetivo de ir superando la tendencia de que en las carreras de teología al estudiante solo se le enseña teoría o lo que otros teólogos en otras épocas y contextos han pensado, pero no a generar pensamiento teológico propio y contextual.

Y, para que lo antes dicho en el desafío del quehacer teológico se pueda llevar a cabo, son importantes las materias: Método teológico y Metodología de la investigación. Razón por la cual somos de la idea que la

materia *Método teológico* no puede faltar dentro de la malla curricular de las carreras de teología, ya que es importante que los estudiantes conozcan los diferentes métodos que ayudan a tener una reflexión teológica más sistematizada y profesional. Y, a su vez, consideramos necesario que el área de *Metodología de la investigación* sea impartida desde un enfoque que le sirva al teólogo para hacer investigaciones que contribuyan al quehacer teológico, y generen trabajos novedosos en materia pastoral y teológica.

Por último, y no por ello menos importante, hemos de decir que, dentro del saber y quehacer teológico, es importante que en los espacios de formación teológica no se adopten y enseñen de manera ideologizada y sin análisis crítico, discursos y corrientes ideológicas de moda, que a veces atentan contra la vida e instituciones como la familia y la iglesia. La mayoría de ellas financiadas y promovidas por el cooperativismo y oenegismo internacional, por diferentes movimientos políticos y sociales, y además promovidas por ciertos medios de comunicación. Ya que, desde la academia y estudios teológicos, dichos discursos y corrientes deben estudiarse, pero desde una perspectiva ética y teológica cristiana, así como desde el pensamiento crítico, pero no de forma ideologizada simplemente para estar a la moda ideológica. Ya que ese es un error en el que han caído muchas instituciones de formación teológica en Améri-

ca Latina que en otros tiempos fueron muy influyentes, pero que han o están casi desapareciendo, entre otras cosas, porque han puesto sus programas de estudio en función de agendas que no son la del Dios de la vida, ni tampoco están en función de las necesidades de formación de las iglesias.

2. En el área de las Materias Bíblicas

Dentro de las materias bíblicas, sobre todo en asignaturas como: Pentateuco, Libros Históricos, Literatura Poética y Sapiencial, Libros Proféticos, Evangelios y Hechos, Cartas del N.T y Apocalipsis, consideramos necesario impartirlas en clave exegética, es decir, partiendo del texto bíblico para que el estudiante conozca y aprenda a analizar los diferentes libros y tipos de textos, y no solo de forma teórica o bibliográfica, que es la forma como se ha hecho tradicionalmente.

Esto lo mencionamos dentro de los desafíos ya que consideramos es la forma como el estudiante aprenderá más en materia bíblica, que el simple hecho de leer y estudiar lo que un libro de un autor determinado dice. La bibliografía es importante, pero debe ser secundaria, ya que la fuente primaria para el estudio del texto bíblico debe ser la Biblia. Este, a criterio nuestro, es el enfoque que más le servirá al estudiante que enseña y expone las Escrituras en iglesias o grupos de estudio bíblico, y que son la inmensa mayoría dentro de las carreras de teología. Este enfoque ya

se está implementando, al menos en carreras de teología como la de la UEES donde el área bíblica es una de sus áreas principales de enseñanza. Pero hace falta seguir desarrollando dicha forma de estudio bíblico, y para ello es necesario que el profesor que imparte las materias bíblicas este cualificado para desarrollar de tal forma la enseñanza.

3. El área de los Idiomas Bíblicos

El área de los idiomas bíblicos es una de las más desafiantes para las carreras de teología, ya que en el país no contamos con especialistas en dichas áreas, al menos no se conocen a la fecha. Entendiendo por especialistas, personas con formación en materia de filología hebrea o griega, y que tengan años enseñando e investigando en dichas áreas. Y somos de la idea que, para que haya expertos en el tema, las instituciones deben invertir en la capacitación de sus docentes para que se formen en el extranjero.

Pero, por el momento, consideramos que los responsables de la enseñanza de los idiomas bíblicos tenemos el desafío de trabajar en el método de enseñanza. Ya que el método será la clave para que el estudiante aprenda y les sienta gusto a los idiomas. Desde esta perspectiva no podemos enseñar lenguas como el hebreo o el griego solo a partir de lo que dice un libro de gramática, ya que el enfoque meramente gramatical es el menos efectivo para la enseñanza

y aprendizaje de un idioma. Ya que, si el estudiante a veces no conoce bien la gramática de su lengua natal y cotidiana, mucho menos aprenderá la gramática de una lengua antigua en un par de semanas o meses, sobre todo en las áreas relacionadas a la fonología, morfología y sintaxis. Desde esa perspectiva, consideramos que se tiene el desafío de enseñar los idiomas bíblicos desde un enfoque más instrumental, como lo ha planteado el Dr. Edesio Sánchez, traductor de las Sociedades Bíblicas Unidas, es decir, desde una metodología donde el estudio de los idiomas bíblicos le sirva al estudiante no para convertirse en un experto en gramática hebrea o griega, sino para el análisis práctico del texto bíblico y donde el estudiante conozca todos aquellos instrumentos que le puedan ayudar en su estudio.

4. El Uso de la Tecnología

La pandemia obligó de golpe a la educación en general a hacer uso de la virtualidad, y a los profesores a aprender diversas herramientas que antes no se conocían. Todo con el objetivo de que los procesos educativos siguieran adelante y no quedaran estancados. Pero, a pesar de lo mucho que ha servido la tecnología en materia educativa dentro de la coyuntura actual, muchos educadores plantean, que las tecnologías educativas deben estar al servicio de la educación como complemento, pero no deben ser el todo de la educación.

Desde esa perspectiva consideramos que los espacios de formación teológica deben estar a la vanguardia en materia de tecnología educativa, pero no hacer de esta el todo, y no hacer desaparecer de forma total el aula y las clases magistrales, en pro de una virtualidad mal enfocada. Sino que las plataformas virtuales y todos los recursos tecnológicos únicamente deben fungir como complemento de la enseñanza y cátedra teológica. Sino se corre el riesgo de afectar la calidad educativa.

5. Oferta académica

En cuanto a oferta académica, consideramos que el principal desafío que se tiene desde los centros de formación protestantes y evangélicos de El Salvador es la creación de una maestría en teología, pensada para las necesidades e intereses académicos de las personas de línea protestante evangélica. Esto debido a que en el país solo existen maestrías y doctorado en teología dentro de las universidades católicas. De hecho, varios teólogos y ministros evangélicos, en el afán de obtener un postgrado en teología, han tenido que ir a estudiar a dichas universidades. (cosa que no vemos mal) Pero el problema que, si vemos, es que dichas maestrías contienen programas de estudios que están más pensados para gente de tradición no evangélica, y donde por lo general la teología se estudia desde un enfoque de teología latinoamericana de línea católica. Pero desde nuestra opinión, no

son una alternativa para el teólogo y ministro evangélico, el cual necesita de una especialización más en áreas como: Ciencias Bíblicas, Teología y Mundo Contemporáneo, Teología y Ministerio, etc.,

6. El enfoque pedagógico en la enseñanza bíblica y teológica

Cuando hablamos de enfoques pedagógicos, normalmente nos referimos a las distintas conceptualizaciones que existen en torno al hecho educativo, es decir, a los diferentes paradigmas de enseñanza posibles, cada uno con su propia idea de qué es educar, de cómo se puede lograrlo y cuáles son los mecanismos ideales para ello.

Dentro de los espacios de formación teológica en los últimos años hemos observado dos enfoques o formas de impartir la enseñanza teológica, a los cuales vamos a denominar: enfoque academicista anti-eclesial y enfoque instrumental. ¿En qué consiste cada uno de ellos? Veámoslo a continuación.

- Enfoque academicista anti-eclesial: Desde este enfoque la Biblia y la teología se han enseñado para atacar la fe, la Biblia y las iglesias. Y, es desarrollado en muchos casos por profesores que han caído en una pseudo intelectualidad pretenciosa, y que además no han comprendido el objetivo de la enseñanza teológica, el

cual es, formar a las personas para que desarrollen mejor su ministerio, ya sea pastoral, educativo o de trabajo social. Por ello se han dedicado a enseñar la teología desde un enfoque que ataca la fe de la gente y las iglesias. Y, todo lo anterior ha contribuido a que muchas personas le tengan cierta desconfianza al estudio teológico, y en otros casos ha contribuido a que los estudiantes hayan recibido una formación teológica que, en vez de contribuir a su crecimiento personal, a la madurez de su fe, y a ser ministros o teólogos profesionales, hayan terminado aborreciendo las iglesias y se dediquen solo a andar criticando la fe cristiana y la Biblia.

- Enfoque instrumental de la enseñanza teológica: Este enfoque busca enseñar la Biblia y la teología no para atacar a nadie, sino que, de manera respetuosa lo que busca es capacitar a la gente que se dedica al ministerio cristiano, a la enseñanza bíblica y teológica o al trabajo social en las comunidades desde una perspectiva cristiana. Esto con el objetivo de darles una buena formación y

brindarles herramientas que les permitan desarrollar de mejor manera la misión de la iglesia en el mundo, y que les capacite a su vez para enseñar de forma profesional y desde la fe las Escrituras.

Toda institución que cuente con carreras de teología tiene el desafío de tener claro cuál debe ser el enfoque de la enseñanza teológica, ya que muchos por no comprender eso, han distanciado a las carreras de teología de la vida y misión de la iglesia, ignorando que la teología debe estar al servicio de las necesidades de la iglesia, y ser además una luz que oriente e ilumine a la sociedad. En cambio, si las instituciones y coordinaciones de carrera tienen claro el enfoque más adecuado de la enseñanza bíblica y teológica, sus programas educativos estarán al servicio de las necesidades de formación de las iglesias y de todas aquellas personas que desde diferentes motivaciones estudian teología.

El comprender y trabajar en todos los desafíos mencionados, así como en otros que puedan ser propuestos, es lo que nos permitirá crecer como escuelas y carreras de teología, no solo a nivel cuantitativo, sino también en la calidad de la enseñanza teológica.